

-2045-

4/10/14

El enemigo de la hora
presente

La rigidez mental - la inercia social.

Cuando observamos cuanto le cuesta al cerebro
veguis cambiar las leyes por el credo, compren-
demos su lentitud de progreso.

Es que nosotros, los obreros industriales, no
nos encontramos con la misma resistencia para
modificar conceptos ideológicos. ¿Por qué?

Yo diría que somos tan ridículos y retrógrados
como aquel cuando nos cuesta tanto
adoptar otra postura en nuestra vida -

des vices y plan de actuación -
por favor leer la emancipación política - la
liberalización -
Pero es que puede ser objetivo ni la gran
valiente liberalización económica?